

Índice

- Carta al «amigo invisible» ... 5*
- ¿Dónde estamos? ... 11*
- La tecnología como dominio ... 27*
- El partido del Estado ... 37*
- El ocaso de la revuelta ... 53*
- La cólera del suburbio ... 83*
- La nueva Barcelona del capital ... 97*
- La urbe totalitaria ... 103*
- Urbanización y defensa del territorio ... 123*
- ¡Alta velocidad no! ¡Capitalismo tampoco! ... 137*
- La lucha contra el TAN*
- ¿Asambleas o plataformas? ... 149*
- El peso de la memoria ... 163*
- ¿Qué fue la autonomía obrera? ... 168*
- Los avatares de la cultura como mercancía .. 197*

Carta al «amigo invisible»

Vulgarmente atrapado
en algo que llaman rutina
fríamente desalentado
creo que me ahogo en la vida
todo esto me hace pensar
y con todas mis fuerzas creer en ti.

ZER BIZIO?
(En *Un buen agujero y sin salida*)

ESTIMADO J. C. O.:

Tal como era tu voluntad, te acerco esta selección de escritos de Miguel Amorós, que recogen lo esencial de su aportación teórica a las peleas en las que ha participado en los últimos años. Los espasmos terminales del movimiento obrero, la técnica como factor dominante, la integración de la revuelta en el espectáculo democrático, el arma de la memoria y el territorio como espacio de la economía, son algunos de los temas aquí planteados. El autor pone sobre la mesa cuestiones teóricas de una importancia crucial a la hora de afrontar la *acción subversiva*

en los tiempos que corren, en los que la praxis revolucionaria no puede escapar a la reflexión sin caer en el activismo o en la política.

Creo inútil exponerte las ideas contenidas en estos *Golpes* y *contragolpes* antes de que los leas; tiempo tendremos después de discutirlos y valorar en qué medida nos son útiles para el tan cacareado avance común. Lo que sí te adelantaré sobre estos textos es que constituyen una apreciable contribución a la teoría revolucionaria en una época de grave crisis y vacío teórico del pensamiento revolucionario, además de un esfuerzo de actualización crítica del mismo. Otra importante virtud que les encuentro es que ejercen de polea de transmisión, de puente entre dos generaciones absolutamente inconexas, lo que no es poco.

Esta selección, que de alguna forma es familia de *Las armas de la crítica*, la hemos realizado en estrecha colaboración con el autor, quien la ha revisado y corregido; la componen conferencias y artículos que en su mayoría ya han circulado en los ambientes que antaño se denominaban «conscientes». Algunos de ellos también han sido publicados en catalán, francés e italiano.

Muchos de estos escritos han sido previamente difundidos en soportes de «intervención rápida» lo que en alguna ocasión los ha convertido en armas tremendamente eficaces. Me viene a la cabeza «El ocaso de la revuelta», que cayó como un jarro de agua fría en medio de la masturbación mediática del movimiento anti-globalizador, marabunta que algunos —que parecía que se estaban *situando*— aprovecharon para *colocarse*.



Respecto a la cuestión a la que nos conduce el subtítulo del libro, en lo referente a la pieza clave para la acción, el *asociacionismo subversivo*, tengo dos preocupaciones esenciales:

La primera es el impresionante abismo existente entre teoría y realidad (ni hablemos ya de práctica). En esta época, el «entusiasmo revolucionario» está transformando la teoría crítica en una rama más de la ciencia ficción. Según las lecturas que se desprenden de ciertos análisis, en cuanto se le pega fuego a una barricada o una pedrada a la cabeza de un madero, parece que estuviésemos ante situaciones prerrevolucionarias. Es lamentable que se dé el caso de

que sea más fiable (sin exagerar, claro) acudir a la prensa convencional que a las informaciones «radicales» para hacerse una idea de lo que está sucediendo en determinados conflictos. Por supuesto que la sensación que me queda es que se está jugando a un juego para el que ni tengo ni quiero dados.

Y la segunda, aún más preocupante por más grave, es la convivencia sin disimulos entre «medios radicales» y política. Si no se critica el pensamiento político en todos sus aspectos, y no se destierran sus gestos de nuestro alrededor, veo más sombrío el futuro que el presente. Y no me refiero al comadreo con partidos o asociaciones políticas sino a la incubación, con todos sus vicios, del germen político entre las pequeñas «minorías revolucionarias»: la conversión en ideología de la teoría crítica y la proliferación de los cuchicheos, las zancadillas, la manipulación, etc., es decir, las pseudo-estrategias propias de un maquiavelismo de tercera regional en ese medio. A veces trato de pensar este asociacionismo en imágenes y la única instantánea nítida que se me presenta es una grisácea reunión de porteras (perdón, señoras porteras) dedicadas a intentar destruir las formas de actuar de *otros*, sin ob-

servarse a sí mismos ni por un momento; puesto que si se diera tal situación, la casa se les caería encima (y a algunos también el chiringuito). A veces tengo la sensación de estar ante los herederos de algunos sectores de la CNT de los ochenta-noventa, que se convirtieron en especialistas en extender la parálisis.

Los textos que vas a leer a continuación me parecen muy pertinentes —por eso te los hago llegar— puesto que tratan de abrir un debate en el mismo centro de un movimiento que no habla de nada, que se «comunica» a través de consignas. Esperemos que nadie convierta estos escritos en otra masticable ideología y pierdan así todo su valor de uso, dado que, en palabras de su autor, están «hechos más para plantear cuestiones que para resolverlas». Y si contribuimos a despejar alguna, será señal inequívoca de que avanzamos. Si por el contrario nos condujeran a un reajuste de viejas ortodoxias, habremos errado completamente el camino.

Cuando te digo todo esto no me siento pesimista, sólo que no me quiero engañar ni por un momento, y mucho menos con estas cuestiones. No trato de hacer generalizaciones abusivas ni de fomentar suspicacias para matar el ra-

to, sólo pretendo radiografiar los males que nos acechan para poder espantarlos. Por lo demás, desde mi modesto punto de vista, y tengo bien claro que no he inventado la rueda, *la acción subversiva* sólo está siendo llevada a la práctica por individuos aislados —lo demás son casos extraños— que poco a poco se reconocen en otros, fortalecen afinidades y tratan de conocer lo que está pasando, para después llevar la gasolina de la crítica allá donde el fuego esté comenzando a arder.

Recibe un cordial saludo. Espero tu respuesta a vuelta de correo. ¡Hasta pronto!

Pepitas de calabaza & Oxígeno,
en Logroño, a diciembre de 2005

¿Dónde estamos?

*Contribución al esclarecimiento de
algunos aspectos de la acción durante
los malos tiempos*

«¡Hay de mí! ¿Qué gentes habitarán esta
tierra a que he llegado? ¿Serán violentos,
salvajes e injustos, u hospitalarios y temerosos
de los dioses?»

HOMERO, *La Odisea*

SEGÚN BRECHT, son sombríos los tiempos en que la gente pide que se le descargue de la preocupación de defender sus intereses reales y su libertad. Son los tiempos del *cínico*, que abomina de la sociedad y desprecia sus convenciones, y son los tiempos también del *disidente*, que no quiere someterse a los hechos consumados y, a contracorriente, toma partido por la libertad. La disidencia no significa *exilio interior* porque actúa, y por lo tanto, corre riesgos. Es fundamentalmente resistencia y secesión. Esta posición

* Escrito en febrero de 1998 para el debate en el círculo de la Encyclopédie des Nuisances. Editado como folleto en francés.

La tecnología como dominio

LA CONSTATACIÓN de que el ciclo de luchas obreras abierto en la revuelta de Mayo de 1968 había acabado en los años ochenta con la derrota del proletariado llevó a mi grupo de entonces (la Encyclopédie des Nuisances) a varias deducciones rápidas. La primera de todas era que la producción moderna consistía sólo en producción de nocividad y que, por tanto, era enteramente inservible (o «indetournable», como dirían los situacionistas). La reapropiación de la sociedad por la clase revolucionaria no podía basarse en la autogestión del sistema productivo, sino en su desmantelamiento. La emancipación humana nunca podría reducirse a una cuestión simplemente técnica. La idea de encontrar la liber-

* Notas para la charla y debate del 10 de abril de 2004 de las Jornadas sobre Tecnología y Progreso que organizó la Biblioteca Social Hermanos Quero en Granada. Publicadas en *Re-Evolución*, n° 1, marzo 2005.

El partido del Estado

«Quien es causa del poder de otro,
lo es de su propia ruina».

MAQUIAVELO

UN FANTASMA pena por el mundo al acecho de los vivos; el fantasma del Estado. La pregunta sobre su naturaleza ha dejado de ser la cuestión central de nuestra época. Vencido el segundo asalto proletario contra la sociedad de clases, los intereses estatales se supeditan a los del Capital y la iniciativa pasa definitivamente a las finanzas. En efecto, la Bolsa ha disuelto fronteras, y en todas partes, el *holding*, el *trust*, la multinacional, pasan por encima de las instancias políticas y administrativas. Los diputados, los líderes sindicales, los intelectuales, los ministros, etc., ceden paso a los *mánagers*, a los expertos, al *marketing*. El principio de competitividad se impone

* Publicado en *Ekintza Zuzena*, n° 25, 1999.

El ocaso de la revuelta

«Sé muy bien que mi destino es morir en esta tierra lejos de mi padre y de mi madre queridos; sea como sea no pararé hasta que los troyanos queden ahitos de guerra».

HOMERO, *Iliada*

EN TODAS las épocas menos en ésta, ha habido espíritus libres que han marchado hacia la lucha con serenidad y alegría, disputándose incluso la preferencia en pelear por el interés general, queriendo a toda costa tener su parte, fuese en la derrota o en la victoria. Hoy ningún interés general consigue siquiera cristalizarse. Jamás los individuos han sido tan esclavos como en los tiempos que corren, con su vida y sus deseos colonizados por la mercancía, a merced de instrumentos de control que ni siquiera imagi-

* Octubre de 2001. Editado en Barcelona como folleto. También en Bilbao y Zaragoza bajo el título *Paz y orden*.

La cólera del suburbio

*«¿Hasta cuando va a durar la situación?
¿Cuándo vais a reventarlo todo?
Vosotros queríais la guerra de los mundos
y aquí la tenéis
¿A qué esperamos para prender fuego?»*

Grupo de hip-hop NIQUE TA MÈRE,
«Paris sous les bombes», 1995

AL DESPUNTAR la década de los ochenta, cuando tuvieron lugar las revueltas urbanas de Brixton (Londres), Toxteh (Liverpool) y Les Minguettes (Lyon), se apoderó de los medios radicales la sensación de estar viviendo un postrer relanzamiento de la ofensiva proletaria contra la sociedad de clases, en pleno proceso de transición hacia formas más perfeccionadas de explotación y adiestramiento. Los obreros polacos socavaban con eficacia el dominio burocrático y acababan de darse en el viejo continente luchas que apun-

* Noviembre 2005.

La nueva Barcelona del capital

BARCELONA, SU área metropolitana y toda Cataluña, desde los años ochenta se hallan inmersas en un apabullante proceso de transformación fruto del paso acelerado de una economía industrial a una economía de servicios. La fábrica dejó de ser hace ya tiempo la fuente primordial de producción de plusvalías en provecho de la urbanización, y a la política de «bienestar» pactada con los sindicatos sucedió la ordenación territorial pactada con las inmobiliarias y los bancos. El papel de la administración es ahora más determinante; de antigua intermediaria entre el capital y el trabajo se convierte, gracias a un enjambre de empresas mixtas, en principal agente de la remodelación de la ciudad como sede de las transacciones económicas internacionales. La administración ya no trata como antes de

* Intervención en la presentación del libro *Barcelona Marca Registrada*, el 2 de junio de 2004 en L'Espai Obert, Barcelona.

La urbe totalitaria

«Nos debemos persuadir de que está en la naturaleza de lo verdadero salir cuando su tiempo llega, y manifestarse sólo cuando llega; así, no se manifiesta demasiado pronto ni encuentra un público inmaduro que le reciba».

HEGEL, *La fenomenología del espíritu*

DURANTE LOS años noventa se dieron plenamente una serie de cambios sociales lentamente gestados en periodos anteriores, cambios que pusieron de relieve el advenimiento de una nueva época bastante más inquietante que la precedente. El paso de una economía basada en la producción a otra asentada en los servicios, el imperio de las finanzas sobre los Estados, la desregularización de los mercados (incluido el del trabajo), la invasión de las nuevas tecnolo-

* Conferencia en el Centro Social Anarquista La Revuelta, Zaragoza, el 19 de marzo de 2005 (II Jornadas Cuestionando la Urbe).

Urbanización y defensa del territorio

«Digan ustedes lo que quieran, llámenlo tonto, infantil, lo que quieran, pero ¿no les entran ganas de vomitar a veces de ver lo que estan haciendo con Inglaterra, con sus estanques de cemento y sus enanitos de yeso, con sus duendes y sus basuras en los lugares donde antes estaban los hayedos?... ¡Subir a por aire! Si no hay aire».

George ORWELL, *Subir a por aire*

TODA SOCIEDAD, en la medida en que reposa sobre un hábitat, es una apropiación del territorio. Éste, en el curso de los años, es modificado lentamente por la actividad humana, y a su vez, debido a sus peculiaridades geográficas, determina dicha actividad. No hace falta recalcar el papel que los lugares han tenido en la forma-

* 30 de julio de 2004. Charla en la Acampada contra el TAV de Alonsotegui (Bizkaia).